



Dominicas de la Inmaculada Concepción
PROVINCIA SANTA ROSA - PERÚ

*“La Inmaculada Concepción
Aparecía en alto como la augusta Patrona
de esta Congregación
que marcha bajo su blanca bandera
E P C*

Lima, 8 de diciembre de 2013

Muy querida Madre
Queridísimas Hermanas

¡¡Qué el gozo y la paz del Señor estén siempre en sus vidas!!

En el camino del Adviento brilla la estrella de María Inmaculada, “señal de esperanza cierta y de consuelo” (LG, 68). Para llegar a Jesús, luz verdadera, sol que disipó todas las tinieblas de la historia, necesitamos luces cercanas a nosotras, personas humanas que reflejen la luz de Cristo e iluminen así el camino por recorrer. ¿Y qué persona es más luminosa que María? ¿Quién mejor que ella, aurora que anunció el día de la salvación, puede ser para nosotras estrella de esperanza? (cf. *Spe salvi*, 49)

Escuchemos lo que nos dice nuestra Madre Fundadora: “El adviento coincide con la Fiesta de la Inmaculada, para identificarnos con estos dos misterios diremos esta jaculatoria: ¡Oh María concebida sin pecado, yo adoro al Verbo, escondido en tu seno!” (*De la pluma y el corazón de Eduviges*)

En estos días que celebramos la novena de la Inmaculada Concepción de la Virgen quiero agradecer a Dios nuevamente la predilección de tenerla en nuestra Familia Religiosa como Dueña y Patrona de nuestra Congregación.

Que en esta próxima solemnidad de Nuestra Madre, la volvamos a escuchar como en Caná de Galilea “*Hagan todo lo que El les diga*”, para que así, la imitemos en su sencillez, esperando al Señor en este Adviento en total actitud de pobreza, que nos haga sentir necesitados de Dios y de nuestros hermanos.

Con un corazón humilde y con una enorme alegría, les hago partícipes que en torno a esta Solemnidad de nuestra Señora la Purísima, nuestras Hermanas: Karina de la Misericordia, Gabriela del Buen Pastor y María Elena de la Eucaristía, este 8 de diciembre a las 10:00 de la mañana en la Casa provincial, realizarán sus Votos Perpetuos. Las acompañamos con nuestra oración y presencia. Es hermoso que al unísono todas las que formamos parte de la Provincia, dejemos en el corazón Inmaculado de la Buena Madre a nuestras Hermanas, que desde la escuela de la Virgen sigan aprendiendo el arte de amar, servir y escuchar.

Las invito en esta Solemnidad a leer la **Exhortación Apostólica “*Evangelii Gaudium*”** del Papa Francisco, que salió a la luz el 24 de noviembre de este año, solemnidad de Cristo Rey, clausura del Año de la Fe. Extraigo parte del N° 286 ya que nos ayudará a prepararnos para

estas grandes Solemnidades que se avecinan. Dice el Papa: *“María es la que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura. Ella es la esclavita del Padre que se estremece en la alabanza.*

Ella es la amiga siempre atenta para que no falte el vino en nuestras vidas. Ella es la del corazón abierto por la espada, que comprende todas las penas. Como madre de todos, es signo de esperanza para los pueblos que sufren dolores de parto hasta que brote la justicia. Ella es la misionera que se acerca a nosotros para acompañarnos por la vida, abriendo los corazones a la fe con su cariño materno. Como una verdadera madre, ella camina con nosotros, lucha con nosotros, y derrama incesantemente la cercanía del amor a Dios... En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes. Mirándola descubrimos que la misma que alababa a Dios porque « derribó de su trono a los poderosos » y « despidió vacíos a los ricos » (Lc 1,52.53) es la que pone calidez de hogar en nuestra búsqueda de justicia. Es también la que conserva cuidadosamente todas las cosas meditándolas en su corazón (Lc 2,19). María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos

y también en aquellos que parecen imperceptibles. Es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno y de todos. Es la mujer orante y trabajadora en Nazaret, y también es nuestra Señora de la prontitud, la que sale de su pueblo para auxiliar a los demás « sin demora » (Lc 1,39).

Las animo en esta solemnidad que desde el estudio y la reflexión acerca de María Inmaculada y junto a Ella, recibamos en nuestro corazón al Sol que nace de lo alto, presente en mi hermana, en mi hermano y en la Eucaristía que nos alimenta y se nos da en alimento todos los días. Imitando a la Señora Madre y Dueña de nuestra Congregación no nos cansemos de conquistar la belleza de la fe, del amor, de la esperanza. Por eso, sigamos descubriendo la grandeza de ser hijas de Dios ¡en Cristo!, descubramos la grandeza de pertenecer a la Iglesia, descubramos la grandeza de ser Dominicas de la Inmaculada Concepción, de ir anunciando esa belleza, esa bondad y esa alegría. Que se vea, Jesús, en mi palabra, en mi conducta, en mi trabajo, que se vea en nuestra vida a Cristo, ahora que se acerca la navidad. En esta Solemnidad de María, entra en el corazón de Ella. Más que la devota, sé hija de María, acompaña a María. ¡Que extraordinario es su amor, su fidelidad. Terminemos como María: “Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra”.

Les deseo de corazón un muy feliz día de la Virgen: la Pura y Limpia Concepción; que tengan un fecundo y esperanzado tiempo de Adviento.

Que Dios las bendiga a todas y que sigamos sintiendo en nosotras la protección y la ternura de nuestra buena Madre.

¡Feliz día de la Inmaculada!

Que en este tiempo litúrgico, la esperanza y la alegría sea la savia que alimente el anhelo, porque no tarda el Amor.

Con inmenso cariño.

Hna. Elfi de María Pozo Aguilar

Priora Provincial